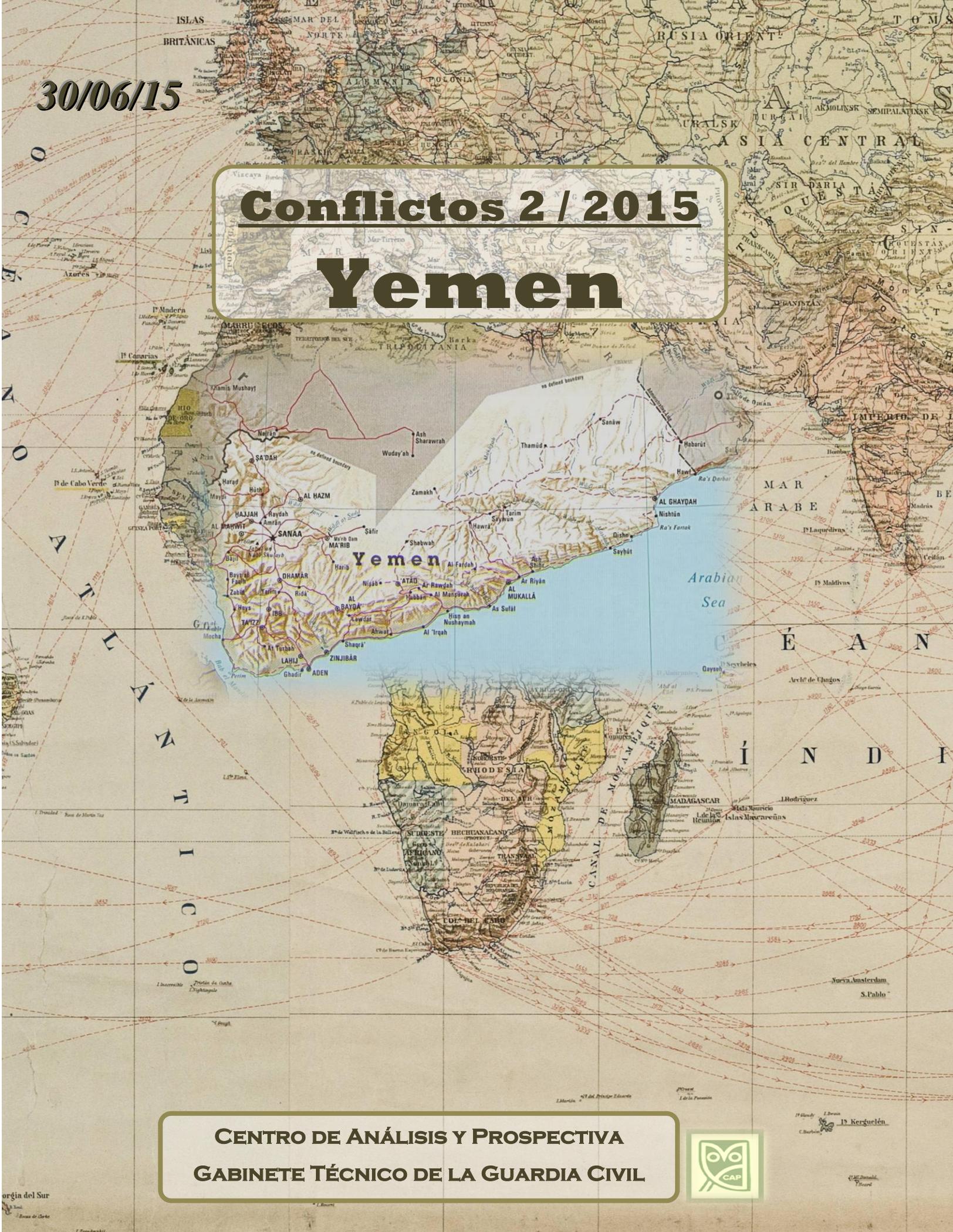


30/06/15

Conflictos 2 / 2015

Yemen



CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL



YEMEN



INTRODUCCIÓN

El territorio de la Península Arábiga que hoy se corresponde con la República de Yemen ha sido tradicionalmente convulso, tanto en términos políticos como religiosos. A lo largo de su historia ha albergado un reino judío (himyarita) y población cristiana, para más tarde pasar a formar parte del imperio sasánida (segundo imperio persa) justo antes de su adopción del islam como religión oficial. Tras una sucesión de dinastías musulmanas, a principios del siglo XX Yemen sufrió una división norte-sur que se prolongó hasta 1990, año en el que se unifican ambas partes. La mitad norte, controlada por el Imperio Otomano, se consolidó como Reino Mutawakkilita de Yemen de forma previa a su independencia del imperio y establecimiento de la República Árabe Yemení en 1962. En cuanto al sur de Yemen, permaneció en forma de protectorado británico hasta su unión con la mitad norte y la creación de la República de Yemen actual.



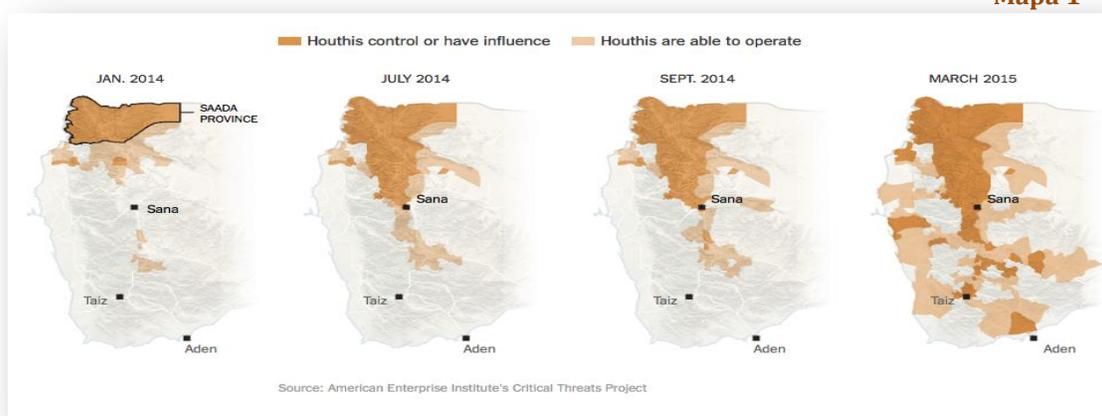
Yemen

Se trata por tanto de un país muy complejo y con una unidad nacional muy reciente, en el que las diferencias tribales y las continuas insurgencias han contribuido a aumentar una tendencia a la fragmentación y la inestabilidad presente desde 2011. La reciente insurgencia Houthi ha desestabilizado toda la estructura gubernamental. Los Houthis, rebeldes pertenecientes a la facción Chií Zaidi, buscan más autonomía y se han opuesto desde sus inicios al gobierno yemení.

El conflicto se ha recrudecido entre septiembre de 2014 y marzo de 2015, periodo en el que los rebeldes Houthi se han hecho con la capital, Sana'a (véase *Mapa 1*) y han conseguido que dimita el presidente Hadi. Aunque la ONU ha intentado mediar para facilitar que se establezca una nueva constitución, los rebeldes se han opuesto sistemáticamente a cualquier tentativa de estabilizar el país. Además de hacer frente a la insurgencia Houthi, las fuerzas gubernamentales han observado como el debilitamiento de las estructuras institucionales y la inestabilidad política ha llevado a consolidar la presencia de grupos terroristas como Al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA) y Ansar-al-Sharia.

El país está dividido en, por un lado, la insurgencia Houthi, de carácter chií y supuestamente apoyada por el ex-presidente Saleh e Irán y, por otro, las fuerzas suníes, algunas apoyadas por AQPA. No obstante, los bloques no están unificados y beben de las diferencias tribales que aún impregnan el carácter del país. La constante inestabilidad ha llevado a algunos analistas a señalar la posibilidad de que Yemen se convierta en un Estado fallido¹.

Mapa 1



¹ <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/10/fight-rages-as-yemen-misses-accord-deadline-2014102123611432464.html>

Yemen

1. Aproximación al conflicto

Antecedentes

Con casi 25 millones de habitantes, Yemen, situado en el extremo suroriental de la Península Arábiga, cuenta con la población más pobre de todo el mundo árabe (unos 2.175 euros de renta anual). El complicado terreno y el aislamiento geográfico, así como la división entre las diferentes tribus que pueblan el país de forma dispersa han favorecido que sea muy difícil establecer un Gobierno central que pueda dominar todo el territorio.

Las revueltas acaecidas durante todo el siglo XX en el mundo árabe, originadas por el anticolonialismo y el nacionalismo árabe, hicieron que el Estado se dividiera en dos durante la década de 1960. Por un lado, en el norte se produjo una guerra que enfrentó a las fuerzas reales apoyadas por Arabia Saudí y al movimiento republicano apoyado por Egipto, que produjo la disolución del imanato yemení zaidí y la creación de la República Árabe Yemení (YAR, en inglés). Por otro lado, en el sur, el Movimiento Marxista Yemení intentó resistir la invasión británica del territorio de Adén. Además, los insurgentes comunistas consiguieron crear su propio Estado socialista (República Democrática Popular de Yemen, PDRY en inglés), que mantuvo estrechos lazos con la Unión Soviética y apoyó a los entonces movimientos terroristas palestinos y marxistas.

En la década de 1980, la relación entre el norte y el sur de Yemen mejoró, en parte debido al hallazgo de reservas de petróleo. De esta manera, en 1990 se creó la llamada República de Yemen tras la unión del norte y el sur, que tuvo como primer presidente al antiguo líder de Yemen del Norte entre 1978 y 1990, Ali Abdulá Saleh. Sin embargo, años más tarde, Yemen apoyó a Irak en su Operación Tormenta del Desierto, lo que aisló económicamente al Estado recién creado tras la expulsión de unos 850.000 trabajadores yemeníes de Arabia Saudí y otros Estados del Golfo y el cese de relaciones con Estados Unidos.

En 1994, las fuerzas de seguridad del Estado fieles a Saleh lograron acabar con un intento de secesión por parte del sur. Es precisamente esta zona del país en la que muchos ciudadanos aún sienten rencor con el norte, al que acusan de la dominación política, económica y cultural de todo el país.



Yemen

Bajo el mandato de Saleh, el país contempló cómo todo el poder se iba concentrando más y más en torno a la familia del líder, por lo que la corrupción era mayoritaria. Más de cuatro décadas con Saleh en el poder tuvieron como resultado un empeoramiento de los problemas estructurales del país, así como de sus retos económicos.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos fijó su mirada en este país, en



el que llevó a cabo varias incursiones con el objetivo de acabar con las facciones de Al-Qaeda presentes, todo ello enmarcado en el programa *War on Terror*. Durante el mandato de George W. Bush, las relaciones entre los dos países mejoraron, pero la actitud laxa de Yemen para con sus terroristas y las sospechas

de corrupción en Yemen por parte de EEUU llevaron a una limitación de las intervenciones estadounidenses en el país.

Tampoco debemos olvidar la insurgencia chiita en Yemen o conflicto de Sa'dah, una guerra civil aún en curso que comenzó en junio de 2004, cuando el clérigo opositor Hussein Badreddin al-Houthi, líder de los hutíes, una secta chiita de los zaydíes, inició una rebelión contra el gobierno yemení. La mayor parte de la lucha se ha centrado en la gobernación de Sa'dah, pero se ha expandido a otras vecinas e incluso a zonas fronterizas con Arabia Saudí.

El gobierno yemení afirma que los hutíes estaban tratando de derrocarlo y poner en práctica la ley religiosa chiita. Los rebeldes dicen que están "defendiendo a su comunidad contra la discriminación" y la agresión del gobierno. Además el gobierno de Yemen ha acusado a Irán de dirigir y financiar esta insurgencia.

En agosto de 2009, el gobierno yemení lanzó una ofensiva contra los rebeldes; fueron desplazados cientos de miles de civiles por la lucha. El conflicto se volvió internacional el 4 de

Yemen

noviembre de ese año, cuando se iniciaron los enfrentamientos entre rebeldes y tropas de seguridad saudíes en las áreas fronterizas, lo cual llevó a que los saudíes lanzaran una ofensiva contra los rebeldes. Los chiitas han acusado al gobierno de Arabia Saudí de dar soporte al de Yemen, algo que niegan. También declaran que EE. UU. ha intervenido abiertamente, desde el 14 de diciembre de 2009, cuando lanzó veintiocho ataques aéreos contra las posiciones insurgentes en Sa'dah.

Ese mismo año, tras la llegada de Obama al poder, se inició una nueva campaña estratégica en Yemen, que pretendía combatir contra Al-Qaeda en la Península Arábiga (AQAP, que ha intentado atentar ya tres veces contra Estados Unidos en 2009, 2010 y 2012) a corto plazo y mejorar la estabilidad y fomentar el desarrollo del Estado.

En 2011, cuando estalló la denominada Primavera Árabe y tras la revolución tunecina y el derrocamiento de Mubarak en Egipto, se produjeron en el país varias manifestaciones estudiantiles que pusieron en juego el mandato del presidente Saleh. Fue en ese momento cuando la élite político-militar detractora del régimen (como la poderosa familia Al Ahmar o el general Ali Mohsin) intentó aunar apoyos para hacer aún más evidente la aversión hacia el presidente, por lo que se produjo una verdadera confrontación entre las élites por el poder ejecutivo en el país.



Yemen

Dicha confrontación se tornó violenta a mediados de 2011, cuando se produjeron batallas callejeras en la capital del país, Saná, y en otras ciudades, entre las fuerzas leales al presidente Saleh y aquellos que apoyan a los opositores. Cuando se empezaron a producir las primeras grandes batallas en la capital, las fuerzas de seguridad del Gobierno que se encontraban en el resto de provincias fueron convocadas a Saná, por lo que se produjo un vacío de control en zonas en las que se sabía que operaban islamistas y otros separatistas. Así, una milicia asociada a Al-Qaeda en la Península Arábiga tomó el control en una provincia del sur. Como consecuencia, una coalición internacional liderada por EEUU y Arabia Saudí intentó negociar un compromiso político.

A pesar de resistir durante varios meses los intentos tanto externos como internos de que no saliera del país e incluso ser el blanco de un ataque bomba que casi le mata, Saleh consiguió exiliarse a Arabia Saudí. Tras 11 meses de violencia y 2.000 muertos, Saleh firmó un plan de transición negociado apoyado por EEUU, el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), que a cambio de su resignación le concedía inmunidad a la justicia tanto a él como a su familia, así como la presidencia del partido con el que había gobernado.

Tras un período transitorio de 90 días, Yemen celebró unas “elecciones” presidenciales en febrero de 2012, que fueron ganadas por el antiguo vicepresidente con Saleh, Abd Rabbuh Mansur Hadi. Tras la elección de Hadi como presidente interino, la atención se centró en la

siguiente fase del plan CCG: la convocación de un diálogo nacional, la redacción de una nueva constitución, la celebración de un referéndum constitucional, el desarrollo de una ley electoral y la celebración de elecciones parlamentarias y/o presidenciales.



Yemen

En enero de 2014, tras 10 meses de negociaciones, la Conferencia por el Diálogo Nacional en Yemen, foro apoyado por Naciones Unidas con el objetivo de alcanzar un consenso nacional, fue clausurada sin llegar a ningún acuerdo entre los políticos del norte y del sur sobre cómo organizar un nuevo sistema federal democrático. Inmediatamente después el presidente Hadi formó un comité (a su mando) para determinar si Yemen debía ser dividido en bien en dos o bien en seis regiones federales. Los ciudadanos del sur apoyaban una división en dos, pues consideraban que les pondría en situación de igualdad con el norte, históricamente dominante,

además de darles acceso al petróleo situado en el sur.

En febrero de 2014, cuando estaba previsto el fin del periodo transitorio en el país, se extendió un año más el mandato de Hadi (hasta febrero de 2015).



Situación actual

Cuatro años después de que una revolución inspirada por la Primavera Árabe acabase con el largo gobierno de Ali Abdalá Saleh (33 años), la situación no ha mejorado mucho. Los rebeldes Houthis se han extendido desde el norte hasta controlar la capital, Saná. El apoyo del ex presidente Saleh e Irán ha hecho que la insurgencia gane una fuerza enorme. Yemen es un país muy cercano a sus raíces tribales y las tribus disfrutaban de un cierto grado de autonomía. En el sur y en el este encontramos varias tribus suníes, opuestas a los chiitas Houthis. Para contrarrestar el empuje de la insurgencia Houthi algunas de estas tribus han pedido el apoyo de Al-Qaeda².

(La insurgencia actual está compuesta por una alianza entre militares leales a Saleh y milicias Houthis, a la que en adelante se referirá únicamente como «Houthis»)

² http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/11/actualidad/1423642348_811807.html

Yemen

Nos encontramos ante un problema que toca varios ámbitos clásicos. En primer lugar el interminable conflicto entre los suníes (las tribus del sur y del este apoyadas por Al-Qaeda) y los chiitas (la insurgencia Houthi apoyada por Irán y el expresidente Saleh). En segundo lugar la lucha por la autonomía del norte respecto a Yemen. En tercer lugar la lucha por el control de los recursos petrolíferos. En cuarto, el conflicto de intereses entre los aliados de cada una de las partes. Por un lado, Irán quiere aumentar



su presencia en la zona. Por otro, Al-Qaeda está muy interesada en aumentar su poder en la zona. Por si esto fuera poco la situación geográfica de Yemen hace que esté rodeado de poderosos Estados suníes que no ven con buenos ojos el avance Houthi.

Los Houthis han establecido un férreo control sobre una buena parte de las ciudades. La oposición es castigada con cárcel, tortura o incluso la muerte. La violencia sectaria ha hecho que varios países occidentales hayan cerrado sus embajadas.

Los Houthis, que en un principio no consiguieron controlar varias ciudades como Taiz³, donde se aprovechó para concentrar las manifestaciones anti-Houthi, se hicieron con Taiz el 22 de marzo y continúan avanzando hacia el sur y hacia el este.

³ http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/14/actualidad/1423923983_240194.html

Yemen

El Consejo de Cooperación del Golfo ha pedido a la ONU que autorice el uso de la fuerza para restablecer la estabilidad. La ONU envió al marroquí Jamal Benomar para que sirviera de mediador entre las partes, pero éste renunció el día 16 de abril. El objetivo de Benomar era crear un consejo popular que dirigiera la transición a una situación de estabilidad. Sin embargo, las partes se han mostrado bastante reacias a cooperar⁴. El 21 de febrero de 2015 el presidente Hadi



escapó de su arresto domiciliario para refugiarse en el sur y posteriormente exiliarse en Arabia Saudí, desde donde intenta hoy controlar la situación. Su última medida en este sentido ha sido el nombramiento de su antiguo primer ministro, Khaled Bahah, como vicepresidente, con la esperanza de que su presencia haga más efectivo el proceso de negociación con el que se pretende dar fin al conflicto.

Tanto por el exilio del presidente como por la intensidad de la violencia que está teniendo lugar, se considera ya que Yemen ha llegado a un estado de guerra civil.

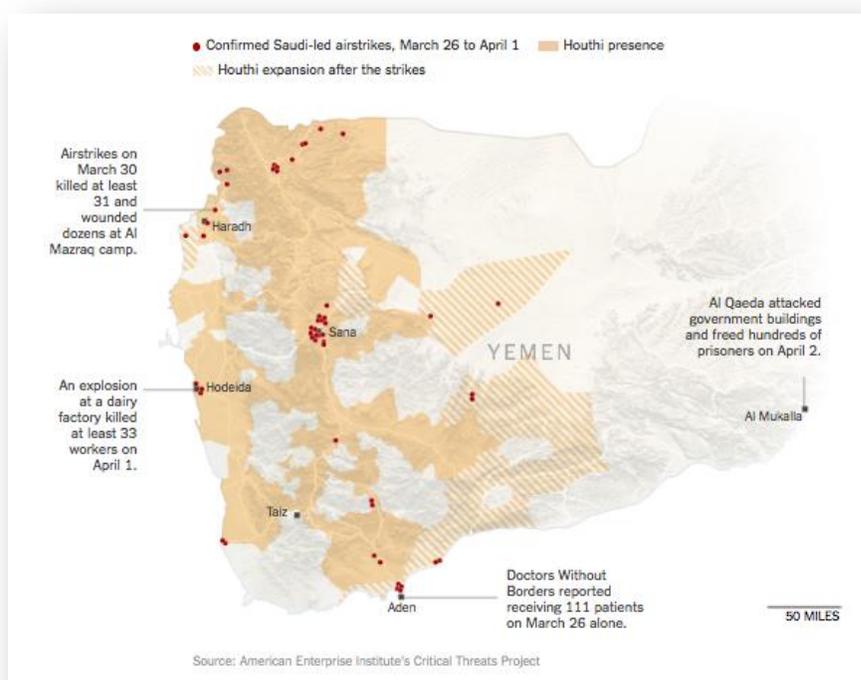
En una declaración del presidente Hadi para el New York Times, afirmaba lo siguiente: «*si no se para a los Houthis, están destinados a convertirse en el próximo Hezbollah, enviados por Irán para amenazar tanto a los habitantes de la región como a quienes se encuentran más allá*».

Aquí entra en juego un factor principal en este conflicto, que es el trasfondo de rivalidad entre chiitas y suníes materializado en un apoyo de Irán a los Houthis y de Arabia Saudí a la parte suní. Debido al reciente incremento de tensiones entre estas dos potencias, algunos analistas empiezan a calificar este fenómeno como una “nueva guerra fría” entre Irán y Arabia Saudí, con consecuencias similares a la original en forma de guerras satélite (*proxy wars*) tan destructivas como imparables a nivel de gobierno local.

⁴ http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/20/actualidad/1424418824_746493.html

Yemen

Este hecho se hizo patente con la entrada mediante bombardeos aéreos de Arabia Saudí en el conflicto el 25 de marzo de 2015. A través de la llamada **Operación Tormenta Decisiva**, liderada por Arabia Saudí y tras la cual se encontraba una coalición con Bahrein, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes, Sudán, Marruecos, Egipto y Jordania, que contaba además con el apoyo de Sudán y EEUU.



Mapa con datos correctos excepto en el caso de Pakistán, que no ha entrado en la coalición

Como posible incorporación a la coalición cabía destacar la entrada de Pakistán. A finales de marzo, Arabia Saudí realizó un “regalo incondicional” al gobierno de Pakistán de 1.500 millones de dólares⁵, algo que levantó sospechas en el país acerca de algo que se confirmaría más tarde: la proposición saudí de apoyo pakistaní en la operación de Yemen.

Pese a que a nivel institucional y político parecía existir un cierto consenso a favor de la intervención en Yemen, la sociedad civil se opuso, y la decisión pasó a depender de los esfuerzos propagandísticos liderados de forma no oficial por el grupo terrorista Jamaat-ut-Dawa (antiguo Lashkar-e-Taiba), fiel aliado de la armada y el ISI pakistaníes y responsable de los atentados de Bombay en 2008⁶. Dicha estrategia propagandística se centró en la llamada a la protección de Harmain, lugar sagrado de peregrinación para los suníes que se encuentra en Arabia Saudí.

⁵ <http://www.csmonitor.com/World/Security-Watch/Under-the-Radar/2014/0328/Saudi-Arabia-woos-Pakistan-with-1.5-billion-grant.-Why-now>

⁶ <http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2015/04/14-pakistan-military-assistance-saudi-intervention-yemen>

Yemen

En la imagen se muestra un póster propagandístico utilizado por JuD que llama a la intervención y defensa de los lugares sagrados del islam suní. Pese a que parecía muy probable que el poder del factor religioso en el país empujara hacia este movimiento, otorgando un valioso aliado



militar a la facción suní, Islamabad ha rechazado la proposición del rey Salman tras consultar a su parlamento, que decidió de forma unánime no unirse. Como principales razones, los analistas destacan el miedo a un aumento considerable de las tensiones con India y con los talibanes en Pakistán. A medio plazo, de expresarse voluntad de diálogo entre las dos facciones, es posible que Pakistán intervenga como mediador religioso y político.⁷ Otros dos estados de importancia estratégica y que han decidido abstenerse de la entrada en el conflicto son Turquía y Omán, en el primer caso debido a esfuerzos diplomáticos de Irán mediante viajes de Javad Zarif (Ministro de exteriores) y en el segundo por miedo al trasvase del conflicto a su propio territorio⁸.

Pese a que el apoyo iraní a los Houthis resulta tangible, se ha expresado más como un apoyo entre simpatizantes chiíes que como un plan urdido por Irán para establecer su influencia en el Golfo. En este sentido, parece que Irán no busca el establecimiento de un país pro Irán, sino simplemente evitar que exista otro estado suní árabe que pueda aliarse contra él y a favor de Arabia Saudí. Los esfuerzos diplomáticos, así como la creciente opinión entre líderes y analistas de que se trata de, en palabras del primer ministro pakistaní Sharif, «un error estratégico liderado por un liderazgo aún por demostrar, que ha entrado en pánico». De esta afirmación se sobreentiende que el liderazgo por demostrar corresponde al rey Salman, y que la causa de su pánico es la causa del apoyo iraní a los Houthis.

⁷ <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/04/yemen-conflict-parliament-resolution.html>

⁸ <http://www.nytimes.com/interactive/2015/03/26/world/middleeast/geography-of-chaos-in-yemen-maps.html>

Yemen

En este punto, y frente al mínimo efecto de los bombardeos saudíes, la única fuerza que plantaba cara a los Houthis es el movimiento de resistencia que se ha formado en el sur del país, que pese a su categoría inferior a nivel de entrenamiento y de recursos, ha conseguido contener relativamente el avance Houthi. Sin embargo, conviene destacar que el objetivo último de muchas de estas milicias de resistencia no es solamente la contención de los Houthis sino la vuelta a un estado independiente separado del norte de Yemen. Según luchadores de dicha resistencia, “las llamadas a unidad nacional de Hadi no tienen ningún apoyo en el sur”, lo cual contrasta con la versión oficial de Riad, que defiende la intervención como una ayuda al pueblo yemení y al gran apoyo de Hadi como presidente en todo el territorio.

Debido a la posibilidad de secesión como consecuencia de este conflicto, Hadi se ha reunido en Arabia Saudí con varios líderes del sur, acordando que si la guerra puede ganarse a través del apoyo saudí aplazarán sus peticiones de independencia para establecer un régimen federal de cinco años y, tras ello, un referéndum, siguiendo la línea del proceso de secesión sudanés⁹. Este hecho ha sido acogido con recelo en el sur, que advierte acerca de su posible reacción ante una entrada militar de fuerzas del norte en el sur, que será «diferente a si entran los saudíes».

La operación Tormenta Decisiva terminó el 21 de abril, tras una declaración saudí que afirmaba que la operación “había cumplido sus objetivos” y concluía para dar paso a una nueva operación llamada “Restoring Hope” (Restaurando la esperanza), igual que la operación de EEUU en Somalia en 2011. El objetivo de esta operación era, una vez destruido el armamento pesado de los houthis en los bombardeos de la operación anterior, el paso a una etapa más determinada por la mediación política, en concreto una “combinación de acción política, diplomática y militar”. La comunidad internacional ha recibido con buenos ojos la ampliación al ámbito diplomático, aunque el militar sigue presente como pudo verse en los bombardeos del 22 de abril contra el intento de retomar zonas de Adén por parte de los houthis¹⁰.

⁹ <https://news.vice.com/article/to-win-its-war-in-yemen-saudi-arabia-may-have-to-split-the-country-in-two>

¹⁰ <http://www.aljazeera.com/news/2015/04/saudi-led-coalition-begins-phase-yemen-campaign-150421155500641.html>

Yemen

1. Comunidad internacional ante la crisis

ACTORES	Figuras relevantes	Localización	Objetivo	Estatus
Gobierno	 Abd Rabbuh Mansur Hadi	Riad, Arabia Saudí (exiliado)	<ul style="list-style-type: none"> -Recuperar el poder en Yemen -Unidad nacional (anti secesionismo) -Neutralizar a los houthis 	<ul style="list-style-type: none"> -Reconocimiento internacional como presidente -Apoyo político y militar de la coalición Tormenta Decisiva
Houthis (<i>Ansar Allah / Shabaab al Mumanin</i>)	 Abdul-Malik al-Houthi	Sana'a	-Derrocar al presidente	-Embargo de armas por el CS-ONU
	 Hussein Badreddin al-Houthi		-Derrotar a la coalición de AS	-Hussein descendiente de Mahoma
	 Abdul-Karim Badreddin Al-Houthi		-Contrarrestar la influencia del salafismo en Yemen	-Avance rápido y fuerte de norte a sur y de oeste a este
			-Imanato Zaidí (no confirmado)	-Islam chií, enfrentados con salafismo
				-Aliados con pro Saleh

Yemen

<p>Ali Abdulá Saleh / Militares pro Saleh</p>		<p>Teherán</p>	<p>-Luchar contra el gobierno de Hadi -Influencia chií</p>	<p>-Apoyo de Irán -Alianza con houthis -Apoyo de un grupo de militares yemeníes</p>
<p>Al-Hirak</p>	 <p>Ali Salim al Beidh</p>	<p>Sur de Yemen</p>	<p>Movimiento separatista del sur que se remonta a la guerra civil de 1994 y la división de Yemen en dos países.</p>	<p>Fuerte, están conteniendo el avance Houthi y conquistando territorios.</p>
<p>Ansar al Sharia</p>	 <p>Nabil al-Dhabab</p>	<p>Abyan, Sabwa sur de Yemen.</p>	<p>Grupo fundamentalista islamista relacionado con Al Qaeda, que busca imponer la sharia.</p>	<p>Creciente, gracias a la inestabilidad del país y la guerra civil. Cuenta con el apoyo de parte de la población en zonas rurales.</p>
<p>AQAP, Al Qaeda en la Península Arábiga</p>	 <p>Nasir al-Wuhayshi</p>  <p>Ibrahim al-Rubaysh†</p>	<p>Sur de Yemen</p>	<p>Se considera una de las ramas más peligrosas de Al Qaeda por la disponibilidad de recursos técnicos y operativos.</p>	<p>Fuerte, a pesar de los ataques con drones de Estados Unidos.</p>

Yemen

<p>Operación tormenta decisiva (25/3 a 21/4 de 2015)</p>	<p>Rey Salman</p>   <p>Ahmed Asiri</p>	<p>Apoyo de las localidades Taiz, Mareb, Aden, Ibb, Houdiedeh</p>	<p>Derrotar a la milicia Houthi a través de ataques aéreos tras el recrudecimiento de la insurgencia. El objetivo último es contrarrestar a Irán en la región.</p>	<p>Fuerte, legitimada por el presidente Hadi. Colabora con los Hermanos Musulmanes de Yemen Apoyada por varios y países árabes y africanos.</p>
<p>Operación restauración de la esperanza</p>	<p>Rey Salman y Ahmed Asiri</p>	<p>Apoyo de las localidades Taiz, Mareb, Aden, Ibb, Houdiedeh</p>	<p>Derrotar a la milicia Houthi a través de una combinación de acción política, diplomática y militar. El objetivo último es contrarrestar a Irán en la región.</p>	<p>Fuerte, legitimada por el presidente Hadi. Colabora con los Hermanos Musulmanes de Yemen Apoyada por varios y países árabes y africanos.</p>
<p>DAESH (Wilayat Sana'a / Estado de Sana'a)</p>	 <p>المكتب الإعلامي لولاية صنعاء</p>	<p>Sana'a</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Atentados contra mezquitas zaidíes¹¹ -Reforzar conflicto sectario -Desestabilizar el país 	<ul style="list-style-type: none"> -Afluencia de reclutas -Afluencia de recursos económicos -Apoyo logístico de otros grupos

La situación actual en Yemen ya ha permitido definir los aliados de cada uno de las partes en conflicto y las principales potencias mundiales también se han posicionado al respecto.

¹¹ <http://jihadology.net/2015/03/20/new-statement-from-the-islamic-state-adopting-the-martyrdom-operations-against-the-dens-of-the-houthis-wilayat-sanaa/>

Yemen

- Estados Unidos

La política exterior de EEUU se ha centrado mayoritariamente en dos frentes. Las primeras acciones estadounidenses han consistido en el cierre de la Embajada estadounidense en Yemen y en el traslado de su personal diplomático y administrativo.

Por otra parte, Estados Unidos ha llevado a cabo acciones militares a través de las Fuerzas de Operaciones Especiales, que han permanecido en territorio yemení para controlar el conflicto y para atacar a AQAP debido a su intensa actividad en Yemen.

Estados Unidos ha declarado que en caso de un colapso económico en el país causado por el conflicto, mantendrá su ayuda humanitaria.

- Arabia Saudí

Arabia Saudí es el mayor donante de ayudas a Yemen. A través de sus transferencias de fondos, el Gobierno yemení ha sido capaz de equilibrar el presupuesto administrativo desde el inicio del conflicto. En este momento es el principal apoyo de la resistencia sureña frente a los Houthis.

- Irán

Irán se ha posicionado a través de sus acciones como un apoyo externo al elemento no estatal Houti. En 2013 se interceptó un barco en aguas yemeníes que transportaba armas convencionales y explosivos de origen iraní dirigidas a los rebeldes. Además, en 2012 se vinculó a Irán con el envío de fusiles AK-47, lanzagranadas y otras armas de corto alcance. Este envío se produjo a través de las fuerzas especiales iraníes (Quds Forces) y también estaban destinadas a ayudar a los Houtis. El Ayatollah Ali Khamenei declaró que “la República Islámica de Irán apoya los esfuerzos legítimos de los Houtis en Yemen y considera que el movimiento contribuye al éxito del Despertar Islámico”.

- Elementos no estatales

- Hezbollah: ha confirmado su apoyo a los rebeldes Houtis a través de la transferencia de fondos y ayuda económica, así como de entrenamiento de combate en Beirut de líderes yemeníes exiliados.

Conclusiones

Teniendo en cuenta la situación, parece que la guerra cada vez se vuelve más difícil para Arabia Saudí, y es posible que durante los próximos meses se produzcan cambios en el conflicto. Los análisis apuntan en especial a los dos escenarios siguientes:

1. Retracción saudí de Yemen por falta de apoyos: La cada vez menor legitimidad de la causa saudí en Yemen, así como las negativas de países estratégicos como Pakistán o Turquía a



Yemen

Intervenir en su favor, puede desembocar en una retirada gradual de su apoyo a la resistencia yemení, lo cual favorecería la influencia iraní en el conflicto. Este movimiento, ya de por sí diplomáticamente muy caro para Arabia Saudí, significaría una pequeña pero importante derrota ante la influencia iraní, que amenaza con reforzarse durante los próximos meses debido al pacto nuclear con EEUU y la posibilidad de una mejora sustancial de sus relaciones diplomáticas. En cuanto al conflicto en Yemen, esto probablemente desembocaría en una victoria Houthi y en el desmantelamiento total de la legitimidad de la presidencia de Hadi. En cuanto a la población del sur, el incremento de la influencia Houthi podría desembocar en una segunda etapa de tensiones secesionistas norte-sur.

2. Intervención con tropas de tierra por parte de Arabia Saudí y Egipto: Otro caso posible es la decisión de refuerzo de la estrategia saudí en Yemen, posiblemente mediante una intervención conjunta no solamente aérea, sino también con tropas en el terreno. Esto en principio favorecería al movimiento de resistencia del sur, que hoy se encuentra desbordado ante la superioridad armamentística y técnica de la alianza Houthi. Este paso, aunque también precedería a un proceso gradual de secesión, podría resultar en un desenlace menos sangriento, como el propuesto en la reunión de Hadi con los líderes sureños que se describía anteriormente.

Fuentes para seguir el desarrollo del conflicto:

Servicio de información sobre relaciones EEUU-Arabia Saudí: Informes militares públicos diarios sobre el desarrollo de la Operación Tormenta Decisiva: <http://susris.com/?s=decisive+storm>

Actualizaciones de situación en Yemen: <http://www.criticalthreats.org/yemen/yemen-crisis-situation-reports-2015>

